AÑO XXIX — Buenos Aires, Domingo 17 de Enero de 1926 — No. 5231

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente — Redac. y Administración: Perú 1537 — Unión Telefónica: 0478 B. Orden

INTEGRALISMO IDEOLOGICO

Más que las razones que nosotros podamos oponer a las tendencias literarias del anarquismo, obran los hechos sobre la mentalidad de los militantes hasta ahora apartados de la corriente revolucionaria que impulsa el movimiento obrero. La propaganda doctrinarista, dirigida a un conjunto de hombres que no se identifica en intereses y en propósitos emancipadores, no tiene la importancia que se le atribuyó en la época en que las doctrinas de Kropotkin, de Malato, de Malatesta, de Reclus, de Mella, etc., representaban valores filosóficos solo accesibles a las inteligencias privilegiadas. Ahora las ideas palpitan en el proletariado, pierden su aspecto inabordable, se identifican con los dolores y las aspiraciones de una gran parte de la clase trabajadora organizada.

Hay teóricos anarquistas que defienden la pureza del ideal evitando el contagio de la chusma. Para ellos las ideas son inaccesibles a la mentalidad del obrero y están situadas más allá de las cosas vulgares. De ahí que sostengan dos criterios divergentes para apreciar el problema de la revolución. Los obreros, dicen, deben conquistar el bienestar económico; la conquista de la libertad política será el fruto del esfuerzo de las minorías capacitadas para interpretar el ideal de superación individual, base de la posterior superioridad intelectual del pueblo.

Contra esas teorías aristocráticas del anarquismo reaccionan los anarquistas que aprendieron a sufrir y a luchar en la entraña dolorida del proletariado. El movimiento obrero toma el cauce de las ideas revolucionarias por el impulso de centenares de propagandistas de la anarquía. Y es en ese terreno donde las concepciones doctrinarias de los precursores encuentran los elementos necesarios para plasmarse en una bella realidad.

El anarquismo proletario, que no es clasista como pretenden ciertos intelectuales dedicados a quintaesenciar la anarquía, se está definiendo como un movimiento de contornos universales que llegará muy pronto a libertar al movimiento obrero de la influencia autoritaria de los políticos marxistas. Para los anarquistas de la América latina la integración de las ideas al campo económico es una consecuencia inevitable del proceso seguido por las diferentes tendencias sindicales. La unidad de clase es un absurdo, porque no son comunes los intereses de todos los asalariados y porque de esa paradoja materialista han hecho los profesionales políticos su plataforma electoral.

Para los anarquistas de Uruguay, Argentina y Méjico, está resuelta la actuación del anarquismo en el movimiento obrero. Sobre la base de una plena beligerancia en las divergencias doctrinarias, a costa que sea del fraccionamiento de las corporaciones obreras neutrales, se está elaborando en todo el continente una concepción revolucionaria integral. Los problemas sociales tanto políticos como económicos, deben ser encarados partiendo del principio de que la explotación de la burguesía no es independiente de la dominación que ejerce el Estado y por lo tanto no se puede despojar a la primera de sus privilegios si simultáneamente no se destruye al segundo. En consecuencia, para que sea eficiente la lucha de los trabajadores debe el sindicato poseer la noción, no sólo de la fuerza que representan los trabajadores organizados, si, no también de la responsabilidad de sus derechos y del papel que representan en la historia.

A la tendencia anarquista ya definida en Méjico, Uruguay y Argentina, se incorporarán muy pronto los compañeros de Chile. El proyecto de constituir la Federación Obrera Regional Chilena, implica tanto como operar en el vecino país un cambio radical en la conducta de los militantes del anarquismo, hasta ahora inclinados a preseindir de toda beligerancia ideológica en los sindicatos.

El 31 de enero se reunirá el congreso constituyente de la F. O. R. C., que representará en el vecino país la tendencia anarquista del movimiento obrero. La importancia de ese acto está reflejada en el siguiente comentario de "El Sembrador", el periódico que publican los compañeros de Valparaíso:

"Nada hay que pueda detener, ni nadie será capaz tampoco de impedir nuestra obra. Todo está en que nos pongamos a trabajar, en que le pongamos el hombro al cerro para que el cerro sea tumbado y nuestra obra realizada.

"Y no será esta vez, esta vez menos que nunca, que nuestros propósitos fallen, que nuestros anhelos no sean satisfechos, que nuestra obra no sea cumplida.

"Acción y pensamiento, cerebro y músculo, vigor y energía anarquistas puestos en esta obra que amasamos, que amorosamente pulimos para colocarla en manos de todos los que se sienten revolucionarios, de todos los que se sientan anarquistas.

"Y esa obra que amasamos, que pulimos, que va a cristalizarse el 31 de enero en un hecho rotundo, afirmativo, es la organización de la Federación O Regional de Chile, que debe estar, estará, — ese es nuestro pensamiento, al menos —, influenciada por la actividad y finalidad anarquista.

"El argumento más serio que hasta hoy ha esgrimido la oposición a la constitución de la Regional, es que se va a desnudar a la I. W. W. para vestir a la nueva organización.

"Tal argumento no resiste el análisis, es falso. Falso, porque no se puede desnudar a quien no tiene vestidos, como no se puede matar a un cadáver.

"La Regional va a constituirse con fuerzas propias, con organizaciones no sometidas a la Federación Obrera de Chile hace tiempo muerta, ni a la I. W. W. espiritualmente muerta y materialmente agonizante.

"Fuerzas opositoras al legalismo de la una y al imperialismo de la otra, son las que darán vida a la Regional de Chile.

"La Regional, así lo entendemos, no será una aglomeración de sindicatos autónomos de tendencias heterogéneas, sino una cohesión de organizaciones homogéneas, afines en principios y aspiraciones francamente revolucionarias.

"Porque de no ser así, caería en los mismos vicios, en los mismos yerros e ineficacia que han caído las demás, que, por reunir vastas masas de trabajadores, han hecho tabla rasa de sus principios y declaraciones revolucionaristas y libertaristas.

"Cuidemos, pues, que no se repita este hecho y demos mayor preferencia a la calidad y no a la cantidad de los elementos que integren la Regional.

"En Chile hay organismos proletarios que emplean a un mismo tiempo los medios legales y los extralegales, que solicitan la solidaridad de los legalitarios y de los revolucionarios, que participan en las asonadas políticas y en las manifestaciones antipolíticas, que tan pronto cooperan con los movimientos reaccionarios como se suman a las agitaciones liberadoras. Y esto, como se comprenderá ,es de funestos resultados para los organismos revolucionarios, y lo será mayor aun para la Regional si no rechaza de su seno esas asociaciones indefinidas, que son todo lo obreras que se quiera, pero que no son revolucionarias.

"Si se desea que la Regional sea fuerte en combatividad y calidad, hay que exigir que los hombres y las colectividades definan claramente su posición".

La palabra de "El Sembrador" es un eco de nuestra constante prédica en pro de un movimiento obrero definidamente anarquista. Nos complace, pues, constatar que se abre camino en América la tendencia a integrar el movimiento anarquista en la lucha de los trabajadores. De la transformación de los sindicatos en tribunas de ideas, de la superación del obrero por el contacto con los anarquistas, saldrá la verdadera concepción del integralismo revolucionario. Laboremos porque sea pronto una realidad la continental revolucionaria del proletariado americano.

APARECIO EL FANTASMA

El órgano bolcheviqui, en sus repetidos clamores contra el enemigo externo *descubierto* a raíz del altercado de familia que costó la vida al joven Enrique G. Muller, hizo referencia a un pretendido instrumento de la burguesía que actuó como brazo ejecutor en aquella reyerta. Pero hasta ahora no se dió el nombre del agente burgués, que sin embargo parece que fué delatado a la policía y a la justicia por los jefes comunistas, a pesar de tratarse de un ex afiliado a su partido.

La confesión de que el *agente criminal* de la burgesía había sido descubierto, implicaría tanto como declarar que se había acusado como tal a un bolcheviqui de la disidencia. Además, la leyenda tejida por el órgano comunista quedaría reducida a la nada, puesto que resultaría probado que lo ocurrido en el salón "Vorwarts" fué una riña entre dos grupos hostiles dentro del partido y por lo tanto nada tiene que ver con esa comentada ofensiva burguesa contra el comunismo criollo.

Materia de juicios para llegar a conclusiones expuestas, nos la ofrece el último número de "La Batalla Sindicalista", órgano de los sindicalistas rojos partidarios de la Sindical de Moscú. Como se trata de elementos en cierto modo afines al comunismo criollo y que mantienen relaciones cordiales con el partido bolcheviqui, no puede ser tachada de parcial la opinión que tienen respecto al altercado de la calle Rincón.

Veamos lo que dicen los sindicalistas rojos sobre ese caso que califican de *folletinismo estéril*.. Transcribimos del periódico de referencia:

"En una de las primeras sesiones del congreso celebrado por el Partido Comunista en los últimos días del p. diciembre, en el salón Vorwarts y motivado por la disidencia que desde tiempo atrás venían sosteniendo los dos núcleos antagónicos que se habían formado en el seno del propio partido, se produjo un serio incidente de resultas del cual perdió la vida, herido mortalmente, el joven y entusiasta militante comunista Enrique G. Muller. Otro compañero de la misma filiación también fué herido de menos gravedad en el hecho, es este Modesto Fernández".

Después de algunas consideraciones sobre las dolorosas consecuencias que tiene el *folletinismo estéril*, el órgano sindicalista concluye con estas palabras:

"No queremos dar término a estas líneas sin hacernos eco de otro hecho también condenable, de ser cierto, ocurrido a raíz del incidente que motiva estas líneas. Nos referimos a la declaración ante la policía que según versiones habrían prestado varios comunistas detenidos en el lugar del lamentable suceso, acusando como autor de la muerte de Muller a M. Fernández. ¿A qué con duciría la tal acusación? A agravar la situación de una de las víctimas; a aumentar el mal causado por el incidente desgraciado cuya consumación en todo caso debió impedirse. Y esto había muy poco en favor de quienes han podido hacer tal cosa. Modesto Fernández debe ser reintegrado, a la brevedad, a sus actividades de trabajador honesto y de destacado militante de la organización sindical".

Si el bolcheviqui disidente Modesto Fernández está preso, es seguro que lo delataron sus enemigos del partido. Y ese debe ser también el instrumento de la burguesía de que viene hablando, sin dar el nombre, el órgano de los moscovitas criollos.

—(o)—

PREOCUPACIONES DEL MOMENTO

Volvemos a machacar sobre hierro frío. El marasmo perdura en el campo obrero en que apenas palpita impulsado por necesidades perentorias — y es en el sector anarquista, que fué siempre el exponente más entusiasta de energías y actividades revolucionarias, donde la calma es más completa.

Nada conmueve el espíritu de los militantes. Hay agotamiento de fuerzas, crisis de voluntades, cerril indiferencia por todo lo que no sean disputas caseras y entredichos de café. Y así vamos, a remolque de los acontecimientos, sujetos a todas las contingencias de esta hora propicia a toda suerte de negaciones.

Es extraordinaria la energía que gastan algunos hombres para destacar su condición de pendencieros. En ese terreno son unos revolucionarios. Se reunen diariamente en el café predilecto, planean ataques y ofensivas contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA, llevan y traen los chismes de actualidad, Y los que manejan el estilete de la crítica venenosa, escriben manifiestos, periódicos, distribuyen en series, que lanzan a la circulación para acreditar su desprestigio de impenitentes pleitistas.

Si todas las actividades se dedican a vencidetes caseros, y el anarquismo de no pocos individuos consiste en provocar revoluciones de trastienda; si el signo de la vitalidad de nuestro movimiento está en los nalenes de ciertos grupitos de despechados que han hecho escuela de la parada y del matonismo, debemos confesar que la propaganda de las ideas está relegada a un plano secundario o no existe como manifestación de sentimientos y de anhelos colectivos.

Poco importa que expongamos diariamente cien motivos de agitación. Como no se manifiesta en el proletariado una fuerza beligerante capaz de absorver ciertas preocupaciones personalistas, de la bagatela se hace un asunto fundamental. Y son los menos sensatos los que, a fuerza de gritar sus enconos logran crear un ambiente envenenado, propicio a toda suerte de reyertas.

No se quiere reconocer que, aún existiendo motivos para discutir conductas individuales, hay momentos en que es criminal anteponer el propio orgullo a los intereses colectivos. ¿Qué clase de anarquistas son esos que tanta actividad desarrollan para disputar prevalencias y que tan poca dedican a la propaganda de las ideas? ¿En qué consiste el anarquíuismo de ciertos individuos empecinados en malograr la labor que otros realizan y tranformados de la noche a la mañana en los peores adversarios de la F. O. R. A. y LA PROTESTA?

Aceptamos que puedan existir divergencias entre los compañeros sobre la interpretación de un hecho y que determinados militantes estén separados por enemistades más o menos justificadas. Pero que se lleve la oposición al extremo de sabotear toda la propaganda que no parta de los desconformes, es ya algo más que una divergencia de opiniones: quienes así proceden son más indignos que los adversarios declarados y no pueden reclamar de nosotros que los tratemos con las consideraciones que se merecen los equivocados sinceros.

No es posible seguir tolerando la propaganda derrotista de los individuos divorciados con las ideas. El anarquismo de los truculentos, de los amorales, de los tartufos, es la capa que oculta el puñal y la máscara que oculta la traición. Y si esos hombres no tienen suficiente entereza de ánimo para deponer sus enconos en un momento en que es necesaria la acción de todos para realizar un objetivo común, si no pueden o no quieren cesar en sus diatribas cuando se reclama de los anarquistas un exponente de solidaridad con las víctimas del capitalismo y del Estado, si a nuestros llamados a la protesta responden con una nueva cruzada de insultos, amenazas o improperios, ¿en qué forma debemos juzgar su conducta?

Hasta ahora toda la propaganda en pro de un resurgimiento de las actividades anarquistas se malogró por culpa de la indiferencia de la mayoría y del derrotismo de los grupos cismáticos. La agitación por la conquista de la calle no ha surtido los efectos esperados, y la campaña en pro de Sacco y Vanzetti no adquiere los contornos de una sentida protesta de los anarquistas de este país.

Y sin embargo, se gastan muchas energías en la ventilación de un absurdo pleito ensero. Para discutir bagatelas son muy dilectos algunos hombres, porque entienden el anarquismo como una prolongación de sus disgustos familiares, de sus malos humores y de sus manías truculentas.

¿A dónde vamos a parar con semejante procedimiento? No nos admira que en nuestro campo sienten sus reales sujetos de toda calaña y que los vanidosos y rencorosos hagan escuela entre los individuos de su misma condición. Lo que nos asombra es la indiferencia de los compañeros frente a ese desborde de insensatez y de villanía y la propensión que existe en nuestro campo a dar crédito a los histriones que han hecho de las ideas un nuevo tablado de Arlequín.

La acción destructora le los estúpidos y de los malvados puede ser detenido con un gesto de energía de los anarquistas capaces de preveer las consecuencias de esta suicida tolerancia. Y es hora ya, de que los compañeros asuman la defensa de nuestro movimiento, en peligro de ser paralizado o desviado por el despotrique, la difamación y la prepotencia de un grupo de divorciados con toda norma moral y sin nociones de su propia responsabilidad.

—(o)—

COOLIDGE NO INTERVENDRA

Los huelguistas mineros de Pensilvania continúan pereciendo de hambre y frío. La huelga que sostienen contra los vampiros de las minas de carbón ofrece cada día menos probabilidades de ser solucionada, y, como consecuencia, el hambre hace sentir cada día más fuertes sus efectos. El desastre de aquella población obrera — que ha sido bos quejada en este diario — es un hecho consumado. Aunque el conflicto quedara resuelto mañana mismo, lo que no puede ocurrir porque a los vampiros del carbón no les interesa, los estragos del hambre habrían dejado huellas hondísimas entre las familias de los mineros, consumidas hasta el extremo por el prolongado ayuno y los efectos consiguientes.

Como decíamos en una edición anterior, las autoridades de aquel país — que tanto presumen de fraternales — han contemplado impasibles el horrible desastre dejando a la desdichada población minera completamente a merced de los insaciables explotadores de las minas.

Ultimamente se hacían gestiones para que interviniera en favor de esos miles de familias hambrientas el presidente Coolidge, aunque los mineros tenían pocas esperanzas al respecto. El despacho que insertamos a continuación demuestra que no carecía de razón el pesimismo de los huelguistas. Dice la mencionada información:

"WASHINGTON, 15. — El informante oficial de la Casa Blanca declaró que el presidente Coolidge no tiene intención de intervenir en la actual crisis minera provocada por la prolongada huelga en los distritos hulleros de Pensilvania, ni por mediación directa ni por el control oficial de la producción del carbón".

También nosotros teníamos la seguridad de que no intervendría en favor de los huelguistas la primer autoridad de Estados Unidos. ¿Acaso son los dueños de las minas quienes se hallan en apuros?

El gobierno tiene obligaciones con el capitalismo, no con los parias explotados por ese capitalismo. Y esta no es más que una prueba de esa consecuencia.

ASPECTOS DEL CAMALEONISMO

UNIONISMO DISGREGADOR

Las ofensivas antiarias contra la F. O. R A. figuran en la estrategia de todos y cada uno de sus sectores adversarios. Deben ser método agresivo de cierta eficacia cuando se le viene aplicando con preferencia y aun por parte de elementos bien calificados por su tendencia antiorganizadora y de un perfecto desconocimiento de las cuestiones que debate el mundo del trabajo, como los sensos que han incubado los rabadanes del "antorchismo" al calor de una prédica contradictoria y una conducta confusa, a la que hubieron de llamar libertad anarquista, independencia de criterio, "interpretación federalista del federalismo federal" y otras zarandajas descacharrantes.

En efecto, ahora les pica por ese lado la chifladura a los miembros de la secta de los masturbadores mentales y han constituído ya Comités de promiscuación camaleónico en algunos gremios, habiendo iniciado sus actividades el organizado entre obreros zapateros por las fracciones "alista-antorchista", con el fin, dicen, de unir lo que antes han desunido, primero, unos, y luego, otros. No importa que los puntos de vista, por los cuales se ha llevado la guerra a la F. O. del Calzado hasta escindirla, hayan sido diametralmente opuestos a los que más tarde invocó el "antorchismo" para operar entre aquel conglomerado proletario una segunda escisión: hoy se han matizado en uno solo, clarísimo y rotundo, obligados por la necesidad, sus sostenedores, a revelar el verdadero objetivo de sus pretéritas y actuales acometidas contra esos núcleos, organizados bajo la influencia anarquista. La inmoralidad y la irresponsabilidad de estos elementos, los de la secta de referencia, si no hubiera sido tantas veces comprobada, quedaría bien patente con este hecho denigrante, tan inauditamente denigrante, que sus mismos autores procuran escurrirse entre el anónimo, no afrontando la responsabilidad de su actitud, por no verse en el caso de sonrojarse de vergüenza, si es que de ese sentimiento han tenido alguna vez una débil noción y no lo han pervertido como todos los demás, o por no sufrir la escupitajos del desprecio a que se hacen acreedores los viles y los abyectos.

Nótese que entre su vasta gama de criterios contrapuestos, el "antorchismo" sostiene el de no aceptar ninguna regla de conducta determinada, ni como una imperativo de las circunstancias, ni como norma uniforme del hombre que se ha dado un ideal y desea serle fiel en todos los actos de su vida, que se repele con la modalidad camaleónica de rigidez disciplinaria y con la tendencia autoritaria del "alismo" dictatorialista. Sin embargo, ya se han unido por el compromiso tácito de emprender una ofensiva de conjunto contra las organizaciones de la F. O. R. A., y de tal manera prologada que deja tamañitas las acometidas anteriores. Ciertos hechos que rehuimos adelantar por nuestra parte, por razones de honestidad y de tacto, darán la sensación a los anarquistas activos, de la verdad que hoy reflejamos, cuando haya necesidad de confirmarla registrando actitudes inicuas, por parte de los enemigos de ayer y de hoy, congregados de hecho en un solo contingente de ataque a nuestras fortalezas.

No nos equivocamos, pues, cuando dejamos constancia de nuestras sospechas sobre la probabilidad de una maquinación derrotista, tramada a raíz de la huelga de chauffeurs, que se quiso hacer servir de motivo para lanzar al proletariado de la capital, adherido a la F. O. R. A., a un gesto neurótico ,confiando al ridículo la obra destructora que la reacción y las distribas de los aventureros no pudieron ejecutar. Un sujeto de procedencia ignorada, sin antecedente al-

guno en nuestras luchas, fué el encargado de izar la bandera de las intrigas, y como no podía ser menos, todos los inmorales, los pedantes, obligados a vivir en la oscuridad por falta de medios que les den relieve, los vividores, desplazados de ciertas canonjías en la propaganda, y los encaminados a elevarse a la posición de explotadores, se le congregaron para dar salida a sus odios.

El obstáculo más serio a las incursiones de las runflas sin calificación moral, es la inflexibilidad de criterio de la mayoría que orienta y propulsa nuestro movimiento, firme en su propósito de no permitir las desviaciones a título de necesidad alguna. Forzosamente deben converger sobre un mismo punto todas las oposiciones a nuestro bien cimentado criterio de moralidad y responsabilidad ideológica, pues que los separa de nuestras concepciones una tendencia común de irresponsabilidad.

Y quienes hayan observado, que no obstante su repugnancia por la organización obrera el "antorchismo" viene pugnando por crearse un círculo de influencia entre el proletariado agremiado, para subordinarlo a las necesidades de su propaganda, dada la característica de nuestro movimiento, que sólo palpita con vibraciones enérgicas en el plano de las actividades obreras, podrán intuir sin mucha reflexión el paralelismo de su objetivo con aquellos otros sectores no inspirados en propósitos diferentes. Que eso es a lo que propende el funcionarismo sindical de la U. S. A., el "alismo", huérfano de apoyo en los medios proletarios y el bolcheviquismo, afectado de idéntico mal. De ahí esa convergencia de esfuerzos, ya concretados en un sector común para disgregar nuestros grupos orgánicos a título de unidad, vieja táctica camaleónica destinada a un fracaso categórico, si se advierte que el criterio anarquista no ha depuesto su carácter de intransigencia que le ha permitido crearse un movimiento propio, en que no pueden fertilizar los sofismas políticos y sindicales por falta de todos capaces de alimentar plantas viciosas. Los desechos del "antorchismo" en el interior del país son recolectados para trasladarlos a la metrópoli e infiltrarlos en los sindicatos, incluso los más allegados al sector policial de la A. L. A., con cuyos jefes mantienen ostensibles relaciones, a objeto de improvisar mayorías que permitan dar el zarpazo en aquellos núcleos más o menos propensos a desintegrarse de la F. O. R. A., por efecto del morbo camaleón adquirido por contagio, y en los cuales son posibles aun las germinaciones de tendencias deletéreas, sobre un terreno otrora regularmente abonado, y en cuya entraña no se ha ahondado suficientemente como para extraer las raíces propicias a la fecundación de abrojos.

Entretanto, una tendencia nociva a las contemplaciones, está permitiendo que se nos humille y se nos escarnezca insolentemente, sin que se vislumbre una actitud tan resuelta como las circunstancias lo exigen, en defensa, no ya de nuestro patrimonio ideológico, que ese estará siempre bien guardado contra las incursiones de los piratas, sino en salvaguarda del decoro colectivo, en estos momentos deprimido y vilipendiado por una pequeña banda de provocadores, duchos en el arte de acuciar toda oportunidad propicia para inferirnos agravios inauditos. La reacción ha de operarse, sin duda, pero solo cuando Troya se incendie... Las previsiones no son siempre nuestro mejor método táctico, concurriendo a apagar las llamas cuando ya se proyectan por encima de nuestra azotea y empiezan por caldearnos en forma insoportable. El buen sentido aconsejaría, en cambio, rociar continuamente los rescoldos que consumen las ruinas de la casa ajena, evitando el peligro de una amenaza de incendio de la propia, que si por su impermeabilidad nunca será reducida a cenizas, suele enrojecerse demasiado, ocasionándonos molestias, fáciles de eludir si un poco de espíritu previsor se adelantara a esos frecuentes acontecimientos.

Mantener aún distingos entre la variada clase de enemigos que nos acecha, sería dar pruebas de verdadera inocencia, inadmisible en hombres cuya mentalidad se ha forjado entre una vorágine de hechos a cual más aleccionador, gestados en el llameante infierno de las ambiciones y los apetitos subalternos y dirigidos todos a un fin harto conocido, como lo es el que siempre agitara a los incapaces de superar su viejo espíritu, dominado por pasiones ancestrales. Se pierde de vista la noción de realidades elocuentes, por falta de reflexión serena, eludiendo el problema permanente de las interpretaciones claras, las conductas rectas y el saludable tacto de la agilidad defensiva, que no puede ser ni un instante abandonado si han de conservarse las propias conquistas y ha de mantenerse expedito el camino para acrecentarlas con otras, ganadas en buena lid, en esta recia contienda con las corrientes adversas, provenientes de las infectadas charcas de la historia. Los disfraces pueden ser varios hasta lo infinito de la novedad y el tono, pero el enemigo es siempre el mismo.

Vedlo sino. Los obreros pintores, que por su consecuencia con la ideología que anima a la F. O. R. A. han logrado hacer sobrevivir su organización a la ofensiva devastadora de los faranduleros del "antorchismo", aptos para desenvolverse en todos los tinglados y representar todo género de comedias, han decidido agitar la conciencia del numeroso proletariado de su gremio, concitándolo a reivindicar derechos, por el patronato desconocidos al amparo de la ya demasiado prolongada crisis de la voluntad de esos obreros, ayer gloria de nuestras luchas por el imperio con que sabían sostenerlas. Y para evidenciar la perversidad de sus almas, los cuatro arlequines, escindidos de "Pintores Unidos" después de aquella sanción de repudio contra los malevolentes disfrazados con una idealidad que profanaban con su conducta de intrigantes, estampan en la prensa burguesa sus anatemas contra la fracción aguerrida del gremio, preparando el ambiente para la traición a ese gesto en proyecto ,destinado a dignificar a un contingente proletario caído en la servidumbre por obra del camaleonismo multicolor que ha anonadado su voluntad con su veneno disolvente. El procedimiento no constituye ninguna sorpresa, porque es habitual en los sectores tradicionalmente adversos a la F. O. R. A. Lo que no podía suponerse era que el "antorchismo" le reivindicase para servir sus necesidades, a vuelta de poco tiempo, cuando aun no se han apagado los ecos de su grita contra "aguafiestas" transgresiones al espíritu anarquista por parte de los cuerpos representativos de nuestro movimiento regional.

¿Veis ahora la verdadera finalidad de aquellas impugnaciones sin ton ni son, contra cuantos acuerdos se adoptaban para mantener la integridad de los principios en un medio propicio a las infecciones como lo es el nuestro, por su característica de puertas abiertas a todo el mundo?

Porque no han podido corromper nuestro ambiente, se constituyen en obstáculos para impedir la extensión de nuestra obra.

Maña del camaleonismo viejo, que aplica el camaleonismo flamante para evidenciarse en su único aspecto: el de operar como fuerza derrotista contra el anarquismo de lealtad y capacidad.

F. O. LOCAL BONAERENSE

POR SACCO Y VANZETTI A LOS TRABAJADORES

Dos hermanos nuestros, sin más delito que exponer a la luz meridiana sus ideas de redención social, se hallan a un paso de ser sacrificados, de ser sentados en la fatídica silla eléctrica, por la justicia histórica, en la democrática república del Norte.

Una vez más, los togados, los buitres que comercian con la prostituída diosa Themis, hunden su negro pico en la carne dolorida de dos trabajadores, de dos anarquistas.

Trabajadores: La Federación Obrera Local Bonaerense, al unísono de sus hermanos de allende el mar, concita a todos los hombres conscientes a que acudan al mitin de protesta por la liberación de dos inocentes, víctimas del odio burgués, que tendrá lugar hoy domingo 17, a las 15 horas, en el local Estados Unidos 3545.

Un esfuerzo más, camaradas, y arrancaremos de una muerte segura a nuestros camaradas Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

—(o)—

MASACRE EN PERSPECTIVA

Vuelve a ponerse sobre el tapete el viejo asunto de los nativos de La Puna, en Jujuy, al que, todos los políticos que han pasado por el gobierno de aquella provincia le han buscado *solución* y ninguno ha podido darsela. Lo cual es perfectamente lógico: el asunto de La Puna solo puede resolverse dejándole las tierras a los nativos, y esto no es problema para gobernantes, como se sabe; lo deben solucionar los pobladores naturales de la región desalojando a cndazos, o por otros medios contundentes a los intrusos que detentan esas tierras, que fueron durante siglos de las comunidades indígenas.

Y son precisamente los gobiernos que ahora les prometen a los indígenas el reparto de las tierras y no les cumplen, los culpables de aquella situación, porque ellos le dieron la posesión de La Puna a los intrusos. Nadie se está haciendo mejor los ondazos de los puñeños con más razón que los gobernantes de Jujuy, y el día que los habitantes del altiplano esgrimen sus ondas para reivindicar las tierras de sus antepasados, no deben olvidarse de que los políticos del "valle" merecen la primer lluvia de piedras.

Ahora parece que los terratenientes de Cochinoca, en la región puñeña, quieren desalojar de algún potrero a los arrendatarios, que así se les denomina a los nativos que pagan pastoreo (en sus propias tierras! para los escasos animales que les quedan. Sin duda, por cualquiera de las infinitas causas que a esos "arrendatarios" les impide reunir el dinero necesario para satisfacer la voracidad de los intrusos, no han podido este año pagar la cuota fijada en concepto de pastoreo. Y el terratiniente no espera; o pagan o les quita los animales, o, en último caso, el "arrendatario" se pone al servicio del *dueño* de la tierra para pagar con su trabajo el pasto que han comido sus llamas o sus cabras. Este no es un sistema inventado por los terratenientes de La Puna; es el mandato de una ley del tiempo del coloniaje "resucitada" por los gobernantes de Jujuy para garantizarles a los intrusos la explotación de los nativos del altipiano.

Y como, a lo que parece, aquellos "arrendatarios" resisten las imposiciones de los terratenientes, he aquí con cuanta diligencia el gobierno jujeño se pone al servicio de los prepotentes señores de La Puna. Dice un telegrama fechado ayer en Jujuy:

"Salió para Cochinoca una comisión de 20 agentes armados a la orden del inspector de policía Joaquín Coti.

Se dice que lleva esta comisión la orden de hacer cumplir las decisiones judiciales en las demandas sobre desalojamiento por cobro de arrendamientos.

Como algunas personas atribuyen a los conminados propósitos de resistencia, no extrañaría que se produjeran incidentes de alguna gravedad.

Hay cierta espectativa pública por este motivo."

Si el corresponsalito ya deja entrever que se producirán sucesos graves, ¿qué diremos nosotros que sabemos hasta de memoria lo que ocurre donde quiera se presenta la policía para hacer cumplir las órdenes de sus amos? A la fija que en Cochinoca correrá sangre de nativos, como corrió antes en Los Aguilares y en otros puntos de la región. Esperemos los resultados.

—(o)—

UN GREMIO QUE PROMETE

En la capital de Catamarca, aunque parezca inverosímil, existe una sociedad obrera. Extraño fenómeno, desde luego, porque en aquella capital, como en el resto de la provincia, ya no quedan más *trabajadores* que los vigilantes y los miembros de la burocracia, que son los elementos más resistentes al azote del hambre...

Pero volvamos a *nuestra* sociedad obrera. Esta, que había sufrido los descalabros propios a la desolación que ha hecho presa de aquella provincia andina, se ha reorganizado últimamente y se dispone a presentarles batalla a sus explotadores en la forma *original* que se verá enseguida.

En un manifiesto que dicha sociedad ha hecho circular da cuenta de sus actividades y declara, entre otras cosas:

"Desvinculados de todo partido político, no nos guía otro fin que entregar el gobierno municipal a quienes, sobreponiéndose a los intereses personales y políticos, resuelvan los graves problemas edilicios que por falta de solución han colocado a nuestra capital como la más atrasada de la República."

Convendrá con nosotros el lector que el gremio en cuestión promete... Promete arribar al pesebre comunal y ubicarse allí para "resolver los graves problemas edilicios."

En los últimos tiempos parecía que en Catamarca había desaparecido, barrida por los mil flagelos que la azotan, hasta la raíz de la planta maravillosa que da melocotones patrióticos. Y no era así. La planta existe y su fructificación presente es esa sociedad obrera que se dispone hacer obra patriótica devolviendo a "nuestra capital" su antiguo brillo.

Y todo eso sin hacer política...

Se nos olvidaba decir que la referida sociedad se denomina " conductores de carruajes unidos". De lo cual se deduce que la "restauración" edilicia de Catamarca se va a efectuar a latigazos.

—(o)—

EL NEGOCIO DE LOS AGENCIEROS

Entre las mil plagas de parásitos que en ésta capital viven y disfrutan de todo a costa de los que trabajan, se cuentan los pillos que trafican con la necesidad de trabajar, a quienes se les conoce con el nombre de agentes de colocación. Esta plaga, como se sabe, opera en gran escala en los lugares donde afluyen los trabajadores que buscan colocación, como el Paseo de Julio. Allí hacen su agosto entre los obreros inexpertos, que cuen a millares a esos antros de explotación.

Nos escribe un compañero desde la estación Maquinista Gallini dándonos cuenta de la situación en que se hallan los obreros llevados allá desde Buenos Aires a trabajar en la renovación de las vías del Central Argentino. Se les asigna un jornal de 3.30, descontándoseles 1.20 por la comida, que a lo sumo valdrá 80 centavos.

Naturalmente, esos trabajadores van allá ignorando las condiciones del trabajo y la bazofia que se les dará por *alimento*, así como ignoran también que se les descontará casi la mitad del sueldo en concepto de comida. Las agencias les cobran cuatro pesos para entregarles la boleta de colocación, de los cuales dos son para el contratista de las obras. De modo, pues, que la colocación de obreros es un negocio magnífico para esa canalla, un tráfico infame que les da pingües ganancias.

Y como los trabajadores, en su mayoría, abandonan por bestial el trabajo a los pocos días de haber llegado a destino, la colocación de nuevos contingentes para dichas obras resulta una mina inagotable.

Declara nuestro informante que en el término de 15 días, en el mes pasado, abandonaron la obra 106 trabajadores de los que van por las agencias del Paseo de Julio.

¿Vés, lector, el negocio de los agencieros y contratistas? En ese solo caso se han ganado cuatrocientos y tantos pesos.. Los trabajadores, desde luego, no podrán decir lo mismo.

¡Y ojalá comprendieran que son víctimas de negreros sin escrúpulos y se apartaran de esos antros de explotación, donde dejan inútilmente los pocos centavos que les quedan!

—(o)—

"A los jóvenes"

Ya está impreso y listo para la distribución este folleto debido a la pluma de Kropotkin, editado por esta Editorial.

Los camaradas, agrupaciones y sindicatos que hayan hecho pedidos, y que sean de esta ciudad, pueden venir a retirarlos; los del interior pueden renovar el pedido a la brevedad posible a los efectos de un mejor entendimiento para la remisión y control.

Quedan todos avisados.

PAGINAS VIEJAS

La anarquía y el sufragio universal

(Extracto de un discurso de Elíseo Reclús en la sección de los Outlaus de Saint-Etienne. — *Le Révolté*, 21 de enero de 1882).

...Hay socialistas y socialistas, se dirá, y entre las diversas escuelas, ¿cuál es la que prevalerá? Ciertamente, s. no se atiene uno más que a las apariencias, habría una gran diversidad de formas, pero eso no es más que una ilusión. En el fondo no hay más que dos principios en presencia: por una parte el del gobierno, por otra el de la anarquía, la autoridad y la libertad. Los nombres con que se disfrazan los partidos no significan nada. Lo mismo que bajo los pretendidos republicanos actuales volvemos a encontrar pequeños dictadores, Luis XIV en miniatura, de igual modo vemos anarquistas bajo todos los revolucionarios. Los hombres de gobierno, cualquiera que sea el jefe de Estado, rey, cónsul, emperador, presidente, consejo de los tres o de los diez, quieren tener el poder en su mano, disponer de los puestos públicos, de los sueldos, de los títulos honoríficos, distribuir cruces y favores; quieren ser los amos, hacer partir toda iniciativa de allí; proceden todos de la idea de que están animados de una fuerza sobrenatural para pensar, querer, obrar en lugar de los súbditos. Todos reclaman la obediencia a sus decretos y a sus leyes, son infalibles como los papas y los antiguos reyes de derecho divino. ¿Ved vuestros representantes y los representantes de vuestros representantes, es decir, vuestros ministros! ¿No rechazan el mandato imperativo como un insulto a su dignidad? ¿No han imaginado para ellos una legislación especial que les coloca por encima de las leyes decretadas para el común de los mortales? Por las recomendaciones, las apostillas, las demandas de empleos, de cruces y de favores ¿no son fatalmente los cómplices de todos los servidores del antiguo régimen? Oficinas, administración, legislación, todo ha permanecido lo mismo: el mecanismo no ha cambiado, ¿qué importa que los mecánicos hayan adquirido otro hábito? La palabra república es ciertamente muy bella, porque significa la "cosa pública" y parecería que atribuyese a todos los que se dicen "republicanos" un espíritu de solidaridad desinteresada en la defensa de la causa común; pero ese nombre ha perdido su verdadero sentido desde que es empleado por "hombres de gobierno" y que indica, no un cambio de régimen, sino un simple cambio de personas.

Por otra parte, todos los actos revolucionarios son, por su naturaleza misma, esencialmente anárquicos, cualquiera que sea por lo demás el poder que trata de aprovechar se de ellos. El hombre cansado de la injusticia que se lanza a la lucha para hacer prevalecer el derecho, se ha vuelto, al menos momentáneamente, su propio amo; tiene por asociados a compañeros y no a superiores; se ha hecho libre durante el período del combate. De tanto en tanto, la historia nos presenta grandes rebeliones, y si procuramos distinguir los diversos elementos que se encuentran confundidos en ellas y de asignarles una misión, vemos que la parte activa, la única que ha tenido resultados para los progresos de la humanidad, es el elemento anárquico, es decir, aquel que procediendo de la iniciativa individual, de las voluntades personales ligadas sin la intervención de un amo. La autoridad ha querido mantener en todo tiempo la rutina y en todo tiempo ha sido necesaria la intervención anárquica de la rebelión para destruir esos obstáculos y proporcionar aire al pueblo que se ahogaba. La historia entera no es otra cosa que la serie de las revoluciones por las cuales el individuo se desprende poco a poco de la servidumbre y trabaja para convertirse en su propio amo destruyendo el Estado. ¿Qué importa que la mayoría de los historiadores relaten los propósitos de los reyes y de los príncipes, sus medidas de gobierno, sus esfuerzos para crecer a expensas del pueblo? Toman la vida de la humanidad al revés. Es como si un médico no viese en la historia de un hombre más que la de sus enfermedades.

La divisa antigua de los revolucionarios que nos ha sido legada de siglo en siglo y que acabó por convertirse en una fórmula oficial, pero una fórmula vacía de sentido bajo un gobierno cualquiera: "Libertad, igualdad, fraternidad" — más bien solidaridad —, prueba que el ideal de las generaciones que se han sucedido ha sido siempre la anarquía. La palabra libertad ¿puede tener un sentido si no implica el desenvolvimiento integral del individuo de forma que pueda tener toda la fuerza, la salud, la belleza corporal que implica su raza, disfrutar de toda la instrucción que puede elaborar su inteligencia nativa, elegir sin obstáculos el género de trabajo que le conviene? De igual modo, la palabra igualdad no es más que una mentira si la propiedad privada, las herencias, las especulaciones industriales, la posesión del poder producen el contraste de la riqueza y la pobreza, condenando a unos a las privaciones, a la enfermedad, a veces al vicio, mientras que los otros tienen el bienestar, la salud, la facilidad del estudio, las alegrías de la ciencia y del arte. En fin, la solidaridad fraternal no puede nacer más que entre hombres asociados libremente, agrupándose según sus aptitudes y sus convenientes recíprocas. Cualquier otra solidaridad no es más que la del lobo y del corderito, del amo y de los esclavos.

¡Pero la salud del organismo social no es más que una quimera!, se dirá. Las grandes palabras libertad, igualdad, solidaridad no son más que palabras, buenas para figurar en los frontones de los edificios, pero sin ninguna aplicación práctica. Y el perezoso de espíritu, lo mismo que los privilegiados, se adapta a la situación actual, por mala que sea, como si pudiese ofrecerle la menor garantía de estabilidad. Pero ¿se puede decir que esa sociedad tiene una existencia real? ¿No existe a condición de cambiar constantemente, de modificar sin cesar su equilibrio inestable? ¿Es una sociedad viable aquella en que más de nueve décimas partes de los individuos están condenados a morir antes de la vejez, por falta de bienestar y de buen acuerdo, en que los intereses están de tal manera divididos que un buen cultivo del suelo, una explotación verdaderamente científica de los productos son imposibles, en que cerca de la mitad de las riquezas se pierden por efecto de un reparto desordenado, en que los industriales, impulsados por la concurrencia o la necesidad de vivir se ocupan de falsificar sus productos, de engañar con todas las mercaderías, hasta de cambiar el alimento en veneno? ¿Es una sociedad aquella en que tantos millares de mujeres no tienen otra posibilidad de elección que el suicidio, el robo o la prostitución? En tanto que sociedad de autoritarios y de propietarios, no es más que lucha y desorden y constituye lo que en el lenguaje corriente se ha convenido en llamar "anarquía". Felizmente la verdadera anarquía, es decir, la rebelión de los individuos y el grupo libre de rebeldes viene a introducir en este organismo enfermo algunos principios de curación y de renovación. Es a pesar de la autoridad divina de que se dicen armados los sacerdotes como los espíritus libres han concebido el derecho a pensar a su modo y como se emancipan del estúpido temor, del infierno y de la tonta esperanza en el paraíso. Es a pesar de la santidad de que la tradición había investido a los reyes y a los gobiernos de toda especie como el pueblo, de revolución en revolución, acabó por arrancar a sus amos algunas parcelas de libertad y el reconocimiento ficticio — en espera de otro mejor — de sus derechos de soberanía. En la familia en que el marido y padre era en otro tiempo jefe absoluto, es también por continuas insurrecciones de hogar como la esposa y el hijo conquistaron algunos derechos personales que la ley les niega todavía, pero que la opinión pública comienza a conceder. Del mismo modo, si la lengua se renueva y se desarrolla, es a pesar de la rutina de las academias: si la ciencia ha hecho grandes progresos y creado por la industria tan asombrosas maravillas, es a pesar de los profesores y de los sabios oficiales, y es también por rebeliones sucesivas como el arte ha conquistado nuevos dominios. Por consiguiente yo vivifico siempre la antigua leyenda del fruto maravilloso que da el conocimiento del bien y del mal: es el fruto que da el árbol de la ciencia. Según los sacerdotes, es de ese fruto que han tocado los hijos del hombre de donde procede todo el mal; según los revolucionarios, es al contrario de ese fruto del conocimiento de donde ha venido todo el bien. Sin el espíritu de rebelión, seríamos aún animales salvajes, ramoneando la hierba y comiendo las raíces del paraíso terrestre. Todo progreso, toda vida en la tierra es la obra de la rebelión incesante. Aislados, los rebeldes están consagrados a la muerte, pero su ejemplo no se pierde, y otros descontentos se levantan después de ellos; se asocian y de derrota en derrota acaban por llegar a la victoria.

Pero muchas gentes se imaginan o pretenden, sin creerlo, que el libro de las revoluciones ha sido cerrado gracias a lo que se ha convenido en llamar sufragio universal La válvula de seguridad había sido encontrada a ese derecho de voto otorgado hace treinta años por el gobierno provisorio...

...Pero los franceses varones y mayores de edad pueden muy bien votar, no tienen más que elegirse amos, reyecillos que pueden vengarse por un día de la humillación de años de insolencias y de gobierno irresponsable. En despecho de las elecciones, el gobierno hace la guerra y la paz sin consultar la turba de los súbditos; en despecho de las elecciones millones de desdichados sucumben en el fango de la miseria, millones de

trabajadores quedan a merced del capital que los acorrala en sus minas y en sus fábricas; la incertidumbre del porvenir pesa sobre todos. El voto universal ¿ha hecho desaparecer esas compañías de ladrones que especulan sobre el trabajo y que recogen todos sus beneficios? ¿Ha disminuído el número de los mercaderes que venden con pesas falsas y de los abogados que defienden indiferentemente al justo y al injusto? La consecuencia más evidente de la substitución del sufragio restringido y según el capricho real por el sufragio llamado universal, es el haber acrecentado esa horrorosa clase de los politicantes, que hacen un oficio del empleo de su palabra, cortejando primero a los electores, y luego, cuando triunfaron, volviéndose hacia los poderosos y mendigando puestos, sinecuras y pensiones. A la aristocracia del nacimiento, del capital, de los puestos públicos, se añade otra aristocracia: la de la frase. Ciertamente, se encuentran hombres entre los candidatos que conservan sus buenas intenciones y que están firmemente resueltos a no mentir al programa que se han trazado durante el período electoral; pero por bien intencionados que sean, no por eso dejan de encontrarse al día siguiente de las elecciones en condiciones diferentes de las de la víspera. Constituyen parte de una clase de privilegiados y a pesar de ellos mismos se convierten en hombres del privilegio. Investidos por sus conciudadanos con el derecho a saberlo todo y a decidir sobre todo, se figuran en efecto que tienen competencia sobre todas las cuestiones; su ciencia es universal; son a la vez sabios, ingenieros, industriales, comerciantes, generales, almirantes, diplomáticos, administradores, y toda la vida de la nación debe ser elaborada en su cerebro. ¿Cuál es el individuo bastante fuerte para resistir esa adulación de los electores? Heredero de los reyes y disponiendo como ellos de la comprensión suprema de las cosas, el diputado acaba, como los reyes, por sufrir el vértigo del poder: conservadas todas las proporciones, exige sus fantasías en leyes, se rodea de cortesanos que se place en despreciar, se crea intereses que son directamente contrarios a los de la multitud que dice representar.

Hasta ahora nuestro oficio de electores no ha consistido más que en reclutar enemigos entre aquellos que se dicen nuestros amigos o aun entre aquellos que pretenden pertenecer como nosotros al grupo de la reivindicación social. ¿Es preciso continuar en esa obra de ilusos, llenando sin fin ese tonel que se vacía a medida que se intenta llenar, esforzarse siempre por levantar esa piedra que vuelve a caer sobre nosotros? ¿O bien es preciso ocuparnos verdaderamente de nuestro propio trabajo, que es fundar por nosotros mismos y sin delegación una sociedad de hombres libres e iguales? Para justificar su participación en los manejos electorales, algunos socialistas revolucionarios dicen que no tienen otro objetivo que hacer agitación: estando las pasiones más agitadas en esas épocas de luchas, cuentan aprovechar para obrar más enérgicamente sobre los espíritus y conquistar más voluntades para la causa de la revolución. Pero la elección misma, ¿no hace desviar todas esas pasiones? El interés que presentan las elecciones, es del mismo orden que el del juego.

La carrera de los candidatos en el escrutinio es como la de los caballos en un hipódromo: se apasiona uno por saber quién ganará por un cuerpo o un medio cuerpo; después de las emociones del combate se cree terminada la tarea hasta la carrera del año próximo o de la década siguiente, y se va uno a descansar, como si no quedase siempre por hacer la verdadera obra. Las elecciones no sirven más que para arrastrar a los revolucionarios sobre una falsa ruta y por consiguiente para gastar inútilmente sus fuerzas. En cuanto a nosotros, anarquistas, permanecemos en las filas, iguales unos a otros. Sabiendo que la autoridad tiene siempre molestas consecuencias para el que la ejerce y para los que la sufren, nos sentiríamos deshonrados si descendiésemos de nuestra condición de hombres libres para ponernos entre el número de los postulantes del poder. Dejemos esa tarea a las gentes sin altivez a quienes conviene curvar el espinazo.

Por otra parte, ¿qué necesidad tenemos nosotros de entrar en una sociedad que no es la nuestra? Se puede decir que la constitución de una sociedad anárquica es imposible; una vez más, es andando como hemos probado que el movimiento es posible. A pesar de las condiciones hostiles que nos ofrece la sociedad burguesa y capitalista, los grupos anarquistas se constituyen en todas partes; no tienen necesidad ni de presidentes ni de mandatarios privilegiados; la mujer no es inferior al hombre en ellos, ni el extranjero es privado de los derechos que posee el francés; todas esas distinciones ficticias hechas por las instituciones y las leyes han desaparecido entre nosotros. Cada cual obra según sus facultades, trabaja según su fuerza sin reclamar salario especial por sus méritos superiores. Y mientras que las clases llamadas dirigentes no saben dar otro ejemplo que el de procurar triunfar a todo precio deduciendo sus rentas sobre el trabajo ajeno, es en las clases llamadas dirigidas donde se ven ya los rudimentos de un mundo que no es el de los sacerdotes y el de los reyes. ¡Es en ellas donde está la fuerza, porque en ellas está el trabajo y la solidaridad! Pero no basta tener la fuerza; es preciso que se tenga la confianza de poseerla y que no se emplee al azar, como se ha hecho hasta ahora, en revoluciones de fantasía, en que el instinto ciego predominó. ¡Eso es, compañeros, lo que tenía que deciros! Preparaos para el gran combate.

VENTAJAS DEL CIVILIZADO

¿Cuál es el objeto de la civilización?

—Ser mejores y más felices.

Los ciudadanos de las naciones cultas ¿son mejores que los de las naciones bárbaras?

—No.

—¿Cómo es eso?

—Las guerras atrozmente sanguinarias de Europa y América, los crímenes odiosos y los vicios degradantes que registra la prensa, son una prueba de que la civilización no es más que una barbarie refinada.

—¿Son habitualmente más felices los civilizados que los bárbaros?

—No.

—Explíquese.

—Las interminables quejas, protestas y rebeldías de la clase proletaria, revelan que la civilización no da la felicidad a los pueblos.

—Entonces ¿para qué sirve la civilización?

—Para que haya un poco más de comodidad, mejores vías de comunicaciones, higiene, confort, deportes, lujo y adelantos científicos; pero como los vicios y las intemperancias aumentan en proporción, los usos higiénicos y medicinales no alcancan a contrarrestar los males del vicio, cada vez más complicados.

Y en medio de tales miserias, ¿la civilización no arroja un saldo favorable a las satisfacciones humanas?

La única satisfacción que produce el ser más civilizado es la de poder llamar incultos, salvajes y bárbaros a los pueblos que tienen menos ferrocarriles, menos palacios, menos academias, etc., es decir, la pura vanidad de creerse superiores, lo cual es mentira, porque la masa general del vulgo es tan necia y estúpida en París, en Londres y en Nueva York, como en Belchite y en el Congo.

En las naciones adelantadas lo que hay es un mayor número relativo de hombres sabios e ilustrados, y nada más. El resto, o la multitud del vulgo, es la misma en todas partes, aunque haya diferencias en el modo de vestir, de presentarse, etc...

X.

—— (o) ——

LA GALANTERIA FRANCESA

¿Quién no sabe algo de la fina galantería francesa y especialmente parisiense? La misma palabra parece indicar que dicha condición es patrimonio del país galo, que allí tuvo su origen. En consecuencia, los franceses actuales deben conservar como un tesoro inapreciable esa herencia de fineza que les legaron sus antepasado.

Pero si por casualidad queda todavía alguiencque ignore que los hijos de la Villa Lumiere anteponen a todo esto sentimiento la galantería, vamos a copiar un despacho procedente de Berlín que da idea del celo con que cuidan ese precioso tesoro de cultura los descendientes de los iostsubdLedui ra los descendientes de los subditos de Luis XV. He aquí el contenido de dicha noticia:

"Se malogró la primera tentativa para establecer el intercambio espiritual entre maestros alemanes y franceses, propuesto por el ex ministro de Instrucción Pública, M. de Monzie, cuando visitó Berlín el año pasado.

La conferencia de la maestra alemana Elisabhet Rotten, organizada en París por la Societé Savante, fué interrumpida con gritos hostiles a pesar de que para impedir desórdenes fué cambiado el local en que debía darse la conferencia.

La oradora dijo que las pruebas de odio y de desconfianza que continúan entre ambos pueblos significan un peligro para la civilización entera."

El lector hará los comentarios que le sugiera la noticia. Nosotros sólo hemos querido hacer resaltar la elocuente demostración de *galantería* francesa.

—(o)—

ENTRE DOS OBLIGACIONES

En las inmediaciones de Junín de los Andes ,Neuquén, se está construyendo un camino por cuenta del ministerio de Obras Públicas. Los obreros ocupados en dicha obra sufren desde hace tiempo, como la mayoría de los trabajadores al servicio del Estado, la falta del pago de sus haberes; es decir, allá se les *paga* con vales, los que deben ser descontados únicamente en mercaderías y en un negocio del contratista de la obra.

Por tal razón se hallan en huelga desde hace más de un mes, sin que hasta la fecha vean ningún indicio de arreglo. Pues el contratista, es el amo y señor del lugar y no admite que prime otra voluntad que la suya.

Pero aquel mal sujeto tiene la obligación de terminar la obra para una fecha determinada y la otra obligación de arreglar de algún modo el conflicto con los huelguistas. Lo que quiere decir que se halla entre dos obligaciones. Y en tal trance, como se verá por la noticia que copiamos a continuación, se dispone a resolver la situación en una forma, que si no es original, por lo menos es muy propia de los canallitas como aquel. Dice la información:

"Junín de Los Andes, enero 15 — El encargado de los trabajos del camino que se está construyendo en las proximidades de este pueblo, a fin de poder proseguir las obras se ha visto obligado a traer peones de Chile, por haberse declarado en huelga los contratados anteriormente y no encontrar aquí quien quiera ocuparse.

La actitud de los huelguistas es motivada

LA PROTESTA

Diario de la mañana

EL SUPLEMENTO

Aparece los días lunes

Suscripción mensual a ambas publicaciones: $ 2.—

por el hecho de negarse el encargado de la mencionada obra a pagarles los jornales en efectivo, sino por medio de vales para la adquisición de mercaderías en determinada casa de comercio.

Expresan, además, que los sueldos que se les pagan, so ninferiores a los que asigna el presupuesto".

Es, como se ve, una manera bastante cómoda de salir de apuros. ¿Qué los huelguistas no están dispuestos a rendirse a discreción a pesar de verse agotados por las necesidades que derivan de la falta de pago? Pues, se buscan brazos en otra parte, y a los huelguistas que los parta un rayo. ¿Quién los manda a creerse con algún derecho?

Este es un nuevo caso de *paternidad* gubernativa que bien podría servir de lección a futuras víctimas del gran trampeo.

—(o)—

SE PRECISA SER IMBECIL

Los corresponsalitos de la prensa rica y los "caftfens" de la liga patriótica están pregonando a tambor batiente un caso de *patriotismo* que se ha dado en Córdoba, recientemente, que a nuestro juicio y a juicio de toda persona que tenga la cabeza en su lugar y en su cabeza un poco de cerebro, no es otra cosa, que un caso de extrema imbecilidad. Véase sino por el telegrama siguiente:

"Córdoba, enero 15 — Se ha hecho público un caso de ejemplar fuerza de voluntad y de patriotismo. El ciudadano de la clase de 1905, Florentino Evaristo Navarro, cordobés de origen y residente en la provincia de Santiago del Estero, recibió en su domicilio la cédula de llamamiento al servicio de la armada por dos años.

Por ignorar los derechos que le acuerda la ley militar, de presentarse al distrito más próximo para ser transferido a su destino, y contra la voluntad paterna que le negó todo recurso para el viaje, Navarro emprendió la jornada a pié rumbo a Córdoba.

Después de 14 días de marcha, en los que recorrió 60 leguas, a través de regiones estériles soportando sed, hambre y calores extraordinarios, Navarro, ya en un grado extremo de extenuación, se presentó al cuartel del 4 ingenieros, incorporándose a su contingente."

Digasenos si el presente no es la más elocuente manifestación de imbecilidad que darse pueda. Y cabe calificarla de tal con más propiedad, y también con más derecho, que los que califican esa solemne burrada de "caso ejemplar de fuerza de voluntad y patriotismo". Porque solamente un sujeto cretino de nacimiento puede llevar a cabo proeza tan inútil como perniciosa, a la vez perjudicial para sí mismo en el más alto grado.

La "liga" de Carlés, que siempre se halla lista para recoger las mayores cretinadas que se pongan en evidencia, ha barajado al vuelo la noticia y ya se dispone a sacar partido de aquel acto imbécil. En la fecha envía el siguiente comunicado a los diarios adictos:

"Informa la Liga Patriótica que ha tenido conocimiento del acto de contracción al deber del conscripto Evaristo Navarro, quien para burlar la encarnizada oposición paterna que quería hacerle faltar a su deber de incorporarse en las filas del Ejército, se trasladó a pié desde Santiago del Estero hasta Córdoba, donde era el sitio de concentración, cruzando un trayecto no menor de 60 leguas en 14 días.

Añade que con tal motivo la Junta Central dirigió a la brigada de Córdoba para que tome bajo sus auspicios al conscripto Navarro, le facilite cuanto pueda necesitar para cumplir su obligación militar sin penurias, y organice un acto público en su honor para presentarlo como ejemplo digno de imitarse."

Patriotismo, contracción y todo lo que se quiera, pero para las personas sensatas ese conscripto no pasa de ser un imbécil de veinte años, que posiblemente seguirá siéndolo a los treinta y quizás también a los cuarenta, porque generalmente los imbéciles mueren en su ley...

Pero advertimos que quizás estamos vertiendo injurias contra un pobre diablo que no lo merece por completo. Pues dios sabe si el *patriotismo* del conscripto Navarro no es el miedo pánico a las leyes militares fruto de la enseñanza de la escuela del Estado.

UN POCO EN SERIO

No, camaradas; no es ese el camino.

En este caso, no se trata de averiguar la vida, buena o mala, de nadie, ni de saber quién tiene más o menos defectos.

Se trata, simple y sencillamente, de saber si en lo sucesivo es o no conveniente seguir aplicando la misma táctica de lucha empleada esta vez. No se discute la personalidad de nadie, y si el levantamiento de un boicot, una resolución de asamblea, una cuestión, en fin, colectiva.

Vosotros sostenéis que el pliego de condiciones aceptado por esa Empresa es lo suficiente amplio como para haber dado por terminado ese boicot, y nosotros no discutimos eso. El boicot en sí es una cosa y el pliego de condiciones es otra.

De ahí que, frente el pliego de condiciones y al acuerdo de asamblea, nos levantemos nosotros y decimos: El sindicato, al dar por terminado ese boicot, (cualquiera que sean las condiciones), da amplia libertad para explotar y comerciar a un burgués por culpa del cual se hallan en la cárcel y están condenados a 17 años cada uno, dos trabajadores. Es decir, que se absuelve al responsable de esas dos condenas recaídas en hermanos nuestros y se rehabilita por anticipado a quien solo podría ser rehabilitado después de obtener la libertad nuestros dos compañeros.

¿Qué es, en resúmen, lo que queremos decir? Queremos decir sencillamente *que la situación de fuerza de ese burgués debía durar*, como ninguno, *tanto tiempo como dure la situación de fuerza en que se hallan nuestros compañeros.*

¿Venganza? ¿Ensañamiento? No, nada de eso.

Si el Sindicato hubiese hecho práctico ese procedimiento, seguramente que no haría más que las cosas siguieran su curso natural, es decir, hubiera conseguido que ese burgués sufriera en carne propia el dolor de la situación agravante que él mismo, con sus funestos procedimientos, provocó y planteó.

Al enemigo hay que tratarle siempre como tal, esto es, duramente. Y hay que tratarle más duramente todavía cuando, como en este caso, tiene entre sus fauces y sin miras de largarla, a la carne doliente de dos hermanos nuestros.

¿Transacciones?

Cuando no hay más remedio, sí; y en igualdad de condiciones, también. Pero en este caso ni mediaba aquello ni existía esto.

La paz con el enemigo es una mentira; no se justifica, cuando, como en este caso, además de no dejar de ser enemigo, retiene aún entre sus garras la vida y la libertad de dos de los nuestros. Aceptar la paz en esas condiciones — que eso fué en realidad lo que hizo el sindicato—, además de entrarnos como a vencidos, equivale a dejar al enemigo en amplia libertad de ensañarse con la presa que aún retiene en su poder.

¿Qué esa empresa no es el Estado? Si no es el Estado en sí, es por lo menos una parte, un átomo, uno de los tantos engranajes del Estado, engranajes que si el Sindicato les obligara a ello harían tanta presión e influencia sobre el Estado como la que antes hicieron para que encarcelara y procesara a esos dos compañeros.

Y eso y no otra cosa es lo que ahora se ventila, como eso y no otra cosa es lo que debe discutirse. Se trata de una cuestión de moral colectiva y no de una cuestión de moral personal.

Con lo dicho anteriormente quiero advertiros — dicho sea una vez más — que el camino de encrucijada, falso, ya que apartándoos del punto en debate — la bondad o maldad de una táctica de lucha — os váis al personalismo. Y el recurrir a ese *deseo* dice muy mal de vosotros mismos, puesto que, como se dice entre nosotros, *equivale a escurrir el bulto y escaparse por la tangente.*

Os advierto que el empeño en ventilar esa cuestión colectiva, aunque me interesa vivamente, no me fanatiza; por cuyo motivo os participo también que no rehuyo la revisión de mi bueno y mala conducta de anarquista, tanto dentro como fuera de la organización obrera, la cual, por muchas lagunas que tenga, seguirsimo estoy — y esto dicho sea sin vanidad alguna — que no dejará tanto qué decir como la de mis pretendidos "biógrafos"... de presunción.

Sin pasar por alto esto, no cedo, sin embargo, en aquello. Esto os lo digo, en primer lugar, para que lo tengáis en cuenta y, en segundo, para haceros presente que mi anulación o la vuestra no anula en ningún caso— que eso es lo que vosotros pretendéis —, aquel acuerdo colectivo, aquella mala táctica de lucha.

Con esto contesto a todas las *palabras* que los... escribas *"responsables"* lanzaron para los *"irresponsables"*, desde un periódico pago por la burguesía del automóvil, por cuyo motivo los camaradas lectores de este diario pueden darse exacta cuenta de qué clase de esperpento se trata.

Vamos a ver, pues, si esos "responsables" alen del anonimato, exponen la cara y hacen ostentación de sensatez y criterio — sobre todo esto último — como lo hace este "irresponsable"...

Francisco CANCELO.

Montevideo.

—— (o) ——

CUENTAS CLARAS

Al gremio de pintores

El grupito de descalificados que aún se atreve a usar el nombre de "Pintores Unidos"., ha dado a luz en un diario policial, un manifiesto, o lo que sea, con objeto de confundir al gremio del pincel y de paso rehabilitarse. El propósito perseguido por ese grupito es bien mezquino, cosa que no pondré de relieve, puesto que no escapará a nadie que tenga conciencia, el fin que lo guía.

Ahí va: Por haberse llevado ellos el sello, un núcleo de compañeros que no éramos ni somos "antorchistas", ni palaveros, ni cíclicos de cualquier color; nos impusimos el deber de mantener en alto a "Pinteres Unidos", adherido a la F. O. R. A., como norma de consecuencia y moralidad, sin perjuicio de combatir errores allí donde los encontrásemos, Y encontramos un to cro!

Encontramos que el grupito "antorchista" se levantó con el producto de una rifa de tres cestos de frutas, efectuada en la Isla Maciel en un pic-nic de LA PROTESTA, realizado el 8 de Febrero de 1924, cuyo producto ascendió a $ 100, a nombre de un "Comité de agitación contra la ley 11.289"; mas los pesos reunidos por obladones voluntarias en las sucesivas asambleas que venían realizándose semanalmente. A todo esto agregaré $ 41 que han dejado de clavo en la imprenta de LA PROTESTA, por trabajos realizados con fines de agitación para ese mismo Comité teniendo en su poder los recursos arriba expresados.

Y aún más; un año sin pagar el local B. Mitre 3270, del cual dicen haber sido expulsados y que allí funcionaba la cheka (si no fuera la imaginaria cheka que la perversidad de esos sujetos les hace ver en todas partes, ¿cuánto tiempo hubieran pasado sin pagar alquiler?).

Aún más: un año de suscripción al diario LA PROTESTA. Después de llevado el sello realizaron una función a su beneficio, y dejaron al salón "Boedo" sin pagar.

Por lo que antecede, se ve claro que toda la argumentación que gastan contra la F. O. R. A. y Pintores Unidos verdaderos, en el diario policial aludido, está fundada en el propósito de confundir y medrar a expensas de los incautos que logren pescar.

Esto es lo que debo aclarar al gremio que pertenezco, siguiendo la línea de conducta inquebrantable de no tolerar tartufos ni sinvergüenzas.

Pascual CAPORALETTI.

—(o)—

Las jornadas de la F.O.R.A.

Añatuya

El sábado 2 de enero, como estaba anunciado, realizóse la velada y conferencia patrocinada por la Biblioteca "Germinal", con la cooperación del cuadro filodramático "El Hombre", el delegado en gira de la FORA y una compañera de Tucumán.

A la hora señalada se puso en escena la obra "Las Coyundas", estando correctos los compañeros que interpretaron sus papeles respectivos. Acto seguido un camarada interpretó "El Canillita", monólogo, que mantuvo atenta la atención del público, siendo al final muy aplaudido por la fiel expresión con que supo matizar las diferentes transiciones.

A continuación — y previa presentación por un compañero de esta Biblioteca, quien en breves palabras fustigó el infamante régimen que anhelamos derribar y a sus acólitos de la "liga", ocupó la tribuna el delegado de la FORA, hablando sobre "El crimen y la coacción moral", ofreciendo la tribuna a quien deseara refutar los conceptos vertidos. Como aquí — afortunadamente — no padecemos de "alistas" ni "antorchistas", los perros desempeñaron el papel de ladrar que les es propio, y como en ciertos pasajes su fina susceptibilidad se sintiera herida, sus frases imperceptibles quedaban entre sus colmillos. Secundados por algunos borrachos molestaban la atención del público deseoso de oír la palabra fraternal de la FORA. En uno de sus apartes, al tocar el delegado la responsabilidad de los funcionarios de la autoridad, estos pobres serviles, aluallados incondicionalmente a la burguesía, parecían saltar de sus asientos ante los duros calificativos de que fueran objeto.

Terminada la conferencia subió a escena "Los Mártires", siendo bien desempeñada por los compañeros que en ella participaron, finalizando el acto con la satisfacción de sus organizadores de haber contribuído a sacudir la indiferencia que se apoderó de los trabajadores de un tiempo a esta parte, no dudando que se repetirán con frecuencia estos actos, si se tiene en cuenta que Añatuya es un centro genuinamente obrero, hoy absorbido en parte por la "Confraternidad", debido a la negligencia de los componentes del Sindicato, que resurge hoy con bríos y que si no decaen los entusiasmos llegará a conquistar lo que la reacción se llevó..

DOMINGO 3—

Conforme estaba anunciado, llevóse a cabo la conferencia de la plaza de la Estación, algo más tarde de lo previsto, debido, por una parte, al fuerte calor que hacía, a un cierto grado de la crónica apatía y a un sacamuelas que se había colocado en frente de donde había de realizarse el acto, mandado posiblemente por la perrada o algún burgués que a esas horas descansaba de algún empacho. Por fin, un poco avanzada la hora, abierto el acto por un compañero, ocupó la tribuna el delegado, quien en su peroración sencilla y concreta — pues algunos de los asistente a la conferencia del día 2 habían manifestado no haber alcanzado a comprender sintéticamente lo allí expuesto — hizo ver las ventajas de los medios y finalidades que pers.gue la Regional, en oposición al anarrillismo de las otras organizaciones mangoneadas por una sarta de tartufos e irresponsables, carentes de una idealidad clara y precisa.

Ofreció tribuna a quien deseara refutar las apreciaciones hechas, pero obtuvo la callada por respuesta, no obstante haber algunos animalitos de la especie camaleónica.

Recomendó asimismo a los trabajadores el ingreso al Sindicato recientemente reorganizado con el fin de poder presentar resistencia al capital y al Estado, binomio que ha de ser destruído cuando los explotados se dispongan, mancomunados, a hacerles frente y derribar los cimientos de este régimen de tiranía. Para esto hace falta que los prejuicios sean sepultados. La Biblioteca "Germinal" — dijo — tiene abiertas sus puertas a todos los que aspiren a libertarse de esa tara; concurriendo a ellas se capacitarán los trabajadores, y su libertad se acercará cada día más, hasta hacer desaparecer la autoridad.

Al dejar la tribuna el delegado, la ocupó una compañera de Tucumán, quien despertó la curiosidad de los guardianes del "orden" que, agrupados, comentaban animosamente

Movimiento obrero

F. O. LOCAL BONAERENSE

A los obreros anarquistas y simpatizantes de la F. O. R. A. del gremio de Aceiteros y Anexos—

El plan de reorganización del proletariado simpatizante de la FORA que está llevando a cabo la F. O. Local ha incluido en él al gremio de Obreros Aceiteros y Anexos.

Dadas las circunstancias por que ha atravesado el gremio referido en el campo de la lucha sindical e ideológica, el Consejo, de acuerdo con informaciones que ha recibido de una parte del gremio que desea ardientemente emprender la reorganización basada en los principios de la FORA, resolvió en su última reunión convocar primeramente a los camaradas anarquistas y simpatizantes a una reunión en conjunto con el consejo, a objeto de constatar la veracidad de la información recibida. En caso de concurrir los compañeros a la reunión que invita el Consejo para el lunes 18, a las 21 horas, en Estados Unidos 3545, nos pondremos de acuerdo para emprender la reorganización del gremio de Obreros Aceiteros y Anexos

Esperamos la asistencia de los compañeros a la reunión que invita el Consejo Local,

A los anarquistas y el proletariado adherido

Llevamos a conocimiento de todos que el Consejo tiene organizado un acto de protesta contra la monstruosa condena que la plutocracia yanqui quiere aplicar a los compañeros anarquistas Sacco y Vanzetti. Este acto, en solidaridad con nuestros hermanos víctimas del odio capitalista y estatal y de protesta contra el régimen inquisitorial que sufren los proletarios del mundo, se realizará el domingo 17, a las 9 horas, en Estados Unidos 3545, y debe ser un exponente de solidaridad anarquista.

Para mayor éxito del acto, los camaradas pueden pasar a cualquier hora, por nuestra secretaría, a retirar manifiestos propagando el referido mitin de protesta.

¡Solidaridad, camaradas! Concurrid como un solo hombre a la demostración organizada para salvar de la silla eléctrica a Sacco y Vanzetti.

EL CONSEJO LOCAL

DE MONTEVIDEO

"El Productor"

Se trata de un semanario anarquista, editado en Barcelona (España) que se propone hacer una revisión de las luchas y actuación de la C. N. del T. en estos últimos tiempos, al la vez que luchar por un movimiento obrero en España con finalidad decididamente anarquista. Los camaradas del Uruguay que se interesen por dicho periódico, pueden solicitarlo, personalmente o por nota, al paquetero del mismo en Montevideo y en el local de la F. O. R. U., calle Soria no 1433.

Precio de venta: 4 centésimos el ejemplar.

Quedan, pues, avisados todos los compañeros, y espero que cumpliendo con una norma que es característica entre los anarquistas de América, todos los camaradas se apresurán a hacer que viva por mucho tiempo este paladín anarquista, que es para nosotros una bella esperanza para el resurgimiento del movimiento obrero revolucionario en España.

Francisco CANCELO

—(o)—

¡GUERRA A LA GUERRA!

Habiendo recibido una cantidad de ejemplares de la segunda edición de este Album, editado por los compañeros de Francia, lo ofrecemos nuevamente a los camaradas. Todos aquellos a quienes se les había contestado que estaba agotado, pueden renovar el pedido.

Precio del ejemplar: $ 0.30.

—(o)—

F. O. R. A.

Para hoy domingo, a las 8.30 horas, en el local Paraná 134, quedan citados los revisadores de los balances de la FORA.

EL TESORERO

Librería de LA PROTESTA

Guía de la Salud, por el Dr. Werner Fischer Devoz	$ 1.—
Así hablaba Zaratustra, por Federico Nietzsche	" 1.—
La Isla de los Pinguinos, por A. France	" 0.40
Sangre y Arena, por V. Blasco Ibáñez	" 0.50
Urania, por C. Flammarion	" 0.50
El nuevo Adan, por Noelle Roger	" 1.—
El libro de Goha el Simple, por A. Adés y A. Josipovici	" 1.—
Noventa y Tres (2 tomos), por Victor Hugo	$ 1.60
El Hombre Fiera (2 tomos), del mismo autor	" 1.60
Hechos y Comentarios, por R. G. Quiñón	" 1.20
Pobre Cristo, por Mario Mariani	" 1.—
Los Reyes Ciegos (Rasputín), por J. Kessel y Helene Iswolwsqy	" 1.—
Afrodita, por Pierre Louys	" 2.50
La Doncella, por Voltaire	" 1.—
Safo, por Alfonso Daudet	" 1.20
El Popa, por Leonidas Andreiev	" 1.—
Sergio Petrovich, del mismo autor	" 1.—
Almas Muertas (2 tomos), por W. Gogol	" 2.—
Sangre de mi Sangre, por J. M. Blázquez de Pedro	" 1.20
La Argentina que yo he visto, por Manuel Gil de Oto	" 1.20
Bosozo de una Filosofía de la Dignidad Humana, por Pablo Gille	" 1.20
El libro de la Revolución, por Upton Sinclair	$ 1.—

MIGUEL BAKUNIN — LA INTERNACIONAL Y LA ALIANZA EN ESPAÑA
Por MAX NETTLAU
Primer volumen de la Biblioteca de LA PROTESTA — $ 050—

HUELGAS

8 OFICIOS VARIOS
(Estación Vázquez)

Esta entidad proletaria, adherida a la F. O. R. A., sostiene un conflicto con el capataz Guillotta por haber despedido de sus faenas del trabajo de la estiba a los compañeros que más se significan por su actividad a favor de la organización. El sujeto en cuestión recolecta personal fuera de la localidad, por lo cual deben estar alerta los obreros que se ocupen en esas faenas, para no ser víctimas de las argucias de dicho capataz yendo a traicionar la causa de sus compañeros.

EL SECRETARIO

S. DE OBREROS CHAUFFEURS
(Avellaneda)

Comunicamos a los compañeros chauffeurs que se ha solucionado el conflicto de la casa Warren, Brothers, Company, habiendo aceptado el pliego de condiciones impuesto por este Sindicato, volviendo los compañeros al trabajo satisfechos de un nuevo triunfo para esta organización.

Camaradas chauffeurs: intensifiquen el boicot a los surtidores de G. Padilla, azul y blanco de D. Regules, al "43" y a la Compañía Argentina de Tabacos, Piccardo y Cía.

LA COMISION

UNION CHAUFFEURS.

CONFLICTO CON LA TROPA "NASH"—

El movimiento que sostienen los camaradas que trabajan con los autos Nash, del garage Rondeau 2664, sigue con la firmeza del primer día a pesar de la traición de unos pocos pobres hombres y del apoyo incondicional de la policía.

Camaradas chauffeurs: intensificad el boicot a los surtidores de G. Padilla, azul y blanco de D. Regules, al "43" y a la Compañía Argentina de Tabacos, Piccardo y Cía.

LA COMISION

UNION CHAUFFEURS.

CONFLICTO CON LA TROPA "NASH"—

El movimiento que sostienen los camaradas que trabajan con los autos Nash, del garage Rondeau 2664, sigue con la firmeza del primer día a pesar de la traición de unos pocos pobres hombres y del apoyo incondicional de la policía.

Camaradas chauffeurs: intensificad el boicot a los surtidores de G. Padilla, azul y blanco de D. Regules, al "43" y a la Compañía Argentina de Tabacos, Piccardo y Cía.